

## Un bodegón especial

Se acerca con aires de grandeza y observa con detenimiento. Revisa el contenido de cada plato y su posición, la composición debe ser perfecta. Una tabla de quesos, una fuente rebosante de higos, uvas y ciruelas, un gran plato de jamón de bellota y una jarra de buen vino. A un lado una cesta con un pan de pueblo cortado en rebanadas completa el bodegón. Con un chasquido de dedos le acercan un gran sillón para dar cuenta de las viandas. Retirándose ambas puñetas con gran solemnidad y usando sus dedos índice y pulgar se lleva un trozo de jamón a la boca seguido de un trozo de pan. Sus lacayos quietos como estatuas esperan asustados que de un momento a otro comience a gritar como es su costumbre. — Hoy el pan tiene un sabor especial, me gusta, dejemos que se quede el nuevo panadero, —comenta justo antes de morir.